

ISAAC OCHOTERENA, Director del Instituto de Biología de la Universidad Nacional de México, es uno de los valores mexicanos más universalmente conocidos por sus trabajos y estudios científicos.

EL PREJUICIO RACIAL

Por

ISAAC OCHOTERENA

UN escritor de novelas y viajes, orientalista distinguido, José Arturo de Gobineau, escribió por los años de 1853 a 1855, un libro cuya influencia política estuvo lejos de suponer; en su "*Essai sur l'inégalité des races humaines*", el señor Conde expuso que un tipo, como el suyo, con la cabeza alargada, elevada estatura, mentón prominente, nariz alta y delgada, cabello fino y rubio y, por supuesto, piel blanca y sonrosada, características del europeo nórdico, era el prototipo de los hombres idóneos representativos de la raza germánica creadora única de todas las posibilidades culturales y la más apta para organizar políticamente, por lo que cabe considerarla como superior y preponderante entre todas las razas humanas.

Las anteriores apreciaciones fueron refutadas en todos los centros científicos: en Alemania por sabios eminentes como Wolff, K. Saller y A. Hertz, quien demostró en congresos científicos, cuán arbitrarios, fantásticos y en desacuerdo con los hechos son, científicamente, tales asertos; con razón dice un antropólogo de reconocida autoridad, el Dr. Kazimierz Stolywo, (1) de la Universidad de Varsovia, "que había que comprobar de modo científico y completamente objetivo, que los valores positivos de la raza nórdica, superan

a valores iguales de otras razas" y que "no ve aún ningún criterio científico adecuado que pruebe de un modo imparcial y no tendencioso, la superioridad de la raza nórdica sobre las demás".

Como podrá suponerse, las infundadas teorías de Gobineau encontraron en Alemania el campo más propicio para su desarrollo: el prestigio de Wagner, el insigne músico; el del filósofo Nietzsche, y el patronato del poderoso von Eulemberg, hicieron que estos personajes, tan favorables a la popular ideología pangermanista, fundaran la Gobineau Vereinigung a cuyo frente quedó el profesor Schemann, de Friburgo, depositario de los escritos de Gobineau. Bajo la protección de esta sociedad, un hombre de claro talento, el profesor Hans F. K. Günter, (1) se puso al servicio, no de la ciencia, sino de la política, y escribió una serie de sugestivos trabajos populares, que alcanzaron enorme resonancia. Según Günter, la población europea comprende cinco razas: nórdica, mediterránea, dinárica, alpina y este-báltica, y abarca también grupos pequeños de razas sueste y dálica; asienta con especiosas razones que el desarrollo cultural sólo se produce cuando predomina el elemento nórdico, cuyos caracteres son de fragilidad extrema, como si fueran exclusivamente fenotípicos con exclusión de los genotípicos cuya constancia y escasa variabilidad son patentes; por ello, cuando se mezcla a otras razas se produce una crisis de involución, de franco retroceso, como lo afirma también uno de sus partidarios, Woltmann; así, pues, la desnortización (*Entnordung*), es fatal para los pueblos europeos. Por tales supuestas razones los pueblos indo-europeos del Sur, los descendientes de los celtas y aun los eslavos y báltico-norteños han perdido sus elementos culturalmente creadores y están en plena decadencia.

Sólo los germanos conservan sus elementos nórdicos; de aquí su superioridad. Según August Wilhelm von Schlegel "en ellos se plasma la fuerza creadora del Todopoderoso" y de acuerdo con Stendhal poseen "un cierto sentido clarividente, casi profético, muy común en los alemanes". (Véase: *Rasgo Esencial del Alma Alemana*. Rev. Blue. Nov. 1933, interpretación de P. Pawlik. An. de la Univ. Central. Rep. del Ecuador. T. LV. N° 293, p. 279 y sig.); los nórdicos (es decir, los alemanes y la nobleza alemana, según Günter, es casi exclusivamente de origen nórdico), están predestinados a gobernar y a organizar las razas infe-

- (1) Günter Hans F. K.
 1. Der nordische Gedanke Volkes.
 2. Adel und Rasse.
 3. Rassenkunde des deutschen Volkes.
 4. Rassengeschichte des Hellenischen und romischen Volkes.
 5. Rassenkunde Europas.

Münche. Lehmann.

(1) Stolywo. La raza nórdica, etc. Archivo de Anatomía e Antropología. XVI. Lisboa, 1934.

riores, todas lo son, según ellos, y su destino es, fatalmente, una suerte de servidumbre o esclavitud. En cuanto a Alemania, es obvio que debe propugnar por la sagrada pureza de la raza nórdica hasta llegar a lograr que su país esté habitado exclusivamente por alemanes de raza pura, por arios; las disposiciones de Hitler obedecen a estos conceptos y aun se traducen en vulgar xenofobia, antisemítica, antieslávica o antigálica, de la que afortunadamente están exentos numerosísimos e insignes representantes de la ciencia y de las artes en Alemania, y si no lo vedara una elemental discreción, honraríamos estas páginas citando algunos de ellos. Razón de sobra asiste a los antropólogos para afirmar "que nada de cierto sabemos acerca de la composición étnica de los primitivos pueblos indo-europeos"; el concepto de alemán de pura raza es un absurdo, pues como es fácil comprobar, apenas si en las bacterias y en otros casos, producto de artificiosa experimentación, es dable hablar científicamente de razas puras.

Por otro lado, según los estudios de Stolywo, "la clase privilegiada perteneciente al tipo nórdico constituye en Alemania una minoría, quizá muy insignificante, pues hay que tener presente que es problemático que el tipo nórdico esté allí numerosamente representado, aun en las regiones norteñas". Con el prejuicio de que se trata, toda

variación fenotípica que presente algún carácter o aproximación al nordismo, se interpreta de acuerdo con el deseo de los partidarios de tales extravagancias pseudo-científicas (véanse los precisos estudios de los sabios polacos Iwanowicz, Modazewzky y de la doctora Pagowska).

Y qué decir, para nombrar tan sólo unos cuantos, de los grandes filósofos griegos, como Sócrates y Aristóteles; del incomparable Beethoven, de Leibnitz, de Napoleón, que no caben dentro del tipo ario que ahora se preconiza; del ilustre Virchow y de Nietzsche, con sangre eslava, y del insigne Príncipe de Bismark de cráneo dolicopentagonal, que a decir de personas capacitadas, cabría comprender dentro del tipo del hombre de Cromagnon.

En nuestro concepto, todos los seres vivos sufren variaciones que pueden representarse gráficamente por una curva que presenta un punto culminante, en torno del cual deben disponerse los individuos con los caracteres anatómicos y fisiológicos que permitan su ordenamiento; éstos no sólo son positivos, sino también negativos; unos alcanzan las cimas, otros ocupan los planos; el problema está primero en conocerlos y después en apreciarlos debidamente, sin prejuicios, y si se trata de comparar las posibilidades de una raza con otra, en valorizar la acción del medio y en encontrar, si esto es posible, un método apropiado para tales comparaciones.

EL ESPECTRO DEL MARXISMO CRIOLLO

ALFONSO TEJA ZABRE

ALFONSO TEJA ZABRE, destacado profesor en la Facultad de Derecho, integra la generación de penalistas que han renovado las leyes positivas mexicanas. Sus investigaciones en historia de México han señalado rumbos definitivos para una concepción nueva de los rasgos fundamentales de nuestra cultura.

El peor enemigo para los fariseos es un suave radical.

1

LECHE DE LOBA

EL nombre de marxista criollo se usa con desprecio, pero bien se puede recibir con serenidad y tratarlo como a un resplandor de relámpago, bajo el espectroscopio.

Nosotros los americanos de origen ibérico, gustamos de exaltar nuestro nombre geográfico con el atractivo de una remota latinidad. Los conquistadores de hace cuatro siglos tenían antecesores godos, vándalos o árabes, tan extraños a la loba romana, como los celtíberos o los hijos de la tierra. Más lejos aún de Roma estamos los llamados latino-americanos, relacionados directamente con los aborígenes y nutridos con la pura savia de la tierra americana. Sin embargo, recibimos y aceptamos el nombre de latinos para distinguir